



EN EL FORO SOCIAL MUNDIAL DE PORTO ALEGRE: LA FUERZA DE ESTAR JUNTOS

Marta Harnecker

UNA INTERNACIONAL DE LA RESISTENCIA

Movidos por un gran objetivo común: el repudio al actual modelo neoliberal y el convencimiento de que “otro mundo es posible”, se reunieron del 25 al 30 de enero en Porto Alegre, Brasil, miles de personas provenientes de distintos lugares del planeta. Representaban al más amplio espectro de la izquierda. Allí estaban desde aquellos que quieren transformar gradualmente al capitalismo hasta aquellos que están convencidos que sólo mediante una lucha revolucionaria se podrá poner fin este a régimen opresor; desde los que están por priorizar la vía de la negociación hasta los que ponen en práctica métodos de “acción directa” como los campesinos franceses representados por José Bové o los Sin Tierra brasileños. Se trataba del “embrión de una verdadera internacional rebelde”, al decir de Bernard Cassen, uno de los organizadores del Foro, presidente de ATTAC y director de *Le Monde Diplomatique*.¹

Caminaron juntas y durante cuatro días intercambiaron ideas las más variadas tendencias dentro de la izquierda: libertarias, comunistas, socialistas, anarquistas y demócratas progresistas, demostrando ante el mundo que una nueva cultura de la izquierda está comenzando a emerger, una cultura pluralista y tolerante, que pone por encima lo que la une y deja en segundo plano lo que la divide; que se unifica en torno a valores comunes: la solidaridad, el humanismo, la defensa de la naturaleza, y que rechazaba el afán de lucro y las leyes del mercado como principios rectores de la actividad humana.

¿DE DÓNDE SURGE LA PROPUESTA?

La propuesta de crear un foro social mundial surge a partir de las exitosas movilizaciones realizadas en Europa contra el Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI) en 1998, y luego, en Seattle, Estados Unidos, contra la Organización Mundial de Comercio (OMC) en noviembre de 1999, seguidas de varias otras manifestaciones en otros lugares del mundo. Ellas demostraron que habían aparecido en el escenario político nuevos actores dispuestos a luchar en forma decidida por impedir que el neoliberalismo continuase su avance exterminador, que impone al mundo reglas de juego que producen resultados cada vez más excluyentes y que sólo favorecen a los grandes consorcios transnacionales.

Ante la claudicación frente al neoliberalismo de muchos partidos autodenominados de izquierda, y ante la inercia de otros, nuevos protagonistas asumen la crítica y movilización activa contra la globalización neoliberal. La Internet y el correo electrónicos son sus armas organizativas fundamentales, demostrando una vez más que los avances tecnológicos sí pueden servir para liberar al hombre si son usados con otros fines que el simple lucro.

¹ *Le Monde Diplomatique*, 2 febrero, 2001.



ORGANIZACIÓN

Cuatro días de intensos trabajos fueron precedidos por una apertura en la que los habituales discursos políticos fueron reemplazados por música autóctona y una sencilla escenificación de un pueblo doblegado que poco a poco recupera su dignidad y se levanta para luchar. Luego siguió una masiva y festiva caminata de más de 10 mil personas, cuyo recorrido fue modificado a última hora para evitar que la presencia de Bancos y de Mac Donalds provocase reacciones descontroladas que habrían sido muy bien aprovechadas por la prensa conservadora para atacar tanto al Foro como al gobierno anfitrión liderado por el Partido de los Trabajadores de Brasil, que luego de su notable avance nacional en las recientes elecciones de alcaldes, despunta como el más serio rival de la derecha en las próximas elecciones presidenciales del 2002.

En los días siguientes un mar de gente inundó durante la mañana los cuatro grandes anfiteatros y los pasillos del Centro de Convenciones de la PUC, donde tuvieron lugar cuatro mesas redondas simultáneas con personalidades de reconocimiento mundial entre las que estuvieron presentes: Samir Amin (Egipto); Danielle Mitterand, Ignacio Ramonet y Bernard Cassen (Francia), Hillary Wainright (Inglaterra), Aníbal Quijano (Perú), François Houtard (Bélgica), Atilio Borón (Argentina), Lula, Emir Sader, Frei Betto, Michael Lowy, y Raúl Pont, (Brasil); Ricardo Alarcón y Alfredo Guevara (Cuba); Amhed Ben Bella (Argelia), Diane Matte (Canadá), Roberto Sabio (Italia), Manuel Monereo (España), Norman Solomon (Estados Unidos) y muchos otros.

Luego del almuerzo y hasta la noche miles de participantes se dispersaban por las salas de diversos tamaños en las que se realizaban centenas de reuniones. Se inscribieron 4 mil delegados de 122 países (se esperaba de 50 a 60) y circularon por los recintos del foro entre 10 y 15 mil personas, el grueso eran brasileños y le seguían los argentinos y los uruguayos. Hubo también una amplia delegación francesa.

En las tardes estaban previstos los talleres. Cualquier organización o entidad que se adhiriera al Foro podía inscribir un tema, asumiendo la responsabilidad por el tema que eligiera y por la forma de realizarlo. La organización local debía garantizar la sala de acuerdo a un cálculo aproximativo del público que estaría interesado en el tema y el programa impreso de todas las actividades y sus respectivas ubicaciones. Ardua tarea para el equipo organizador ya que se preveía 150 talleres y se inscribieron vía correo electrónico alrededor de 400 y sobre los más diversos temas. Las salas de la PUC no dieron abasto, hubo que recurrir a la Universidad Federal y a otros recintos.

Si algún tema no estuvo presente en el Foro no se debió a la censura de los organizadores, sino a la falta de iniciativa de las entidades interesadas en esas temáticas.

En las noches hubo intervenciones-testimonio realizadas por varios personajes de fama mundial, entre ellos Luíz Inácio da Silva, más conocido como Lula, líder del Partido de los Trabajadores y Joao Pedro Stédile, de Brasil; Hebe de Bonafini, madre de la Plaza de Mayo, de Argentina; Jose Bovè, de Francia; y Eduardo Galeano, escritor uruguayo.

En varios casos los espacios asignados fueron desbordados por el público asistente. Así ocurrió con Eduardo Galeano: su sala fue calculada para 700 participantes y asistieron más de 3 mil, llegándose a producir verdaderas manifestaciones de repudio a los organizadores por parte de algunos de los frustrados asistentes.

Las actividades del día terminaban con un show cultural al aire libre en el Anfiteatro Por do Sol. Uno de los grupos más aclamados fue el cubano Buena Vista Social Club.

Se dieron también algunas actividades paralelas dentro del contexto del Foro como una reunión mundial de alcaldes y un Foro Parlamentario Mundial que reunió a 500 senadores y diputados federales, estatales y consejeros de parlamentarios; un



Seminario de tres días cuyo tema era “La resistencia a la globalización neoliberal” organizado por el CEDESP y los sindicatos, que contó con una asistencia de 300 a 400 personas; un campamento de la juventud que reunió alrededor de 4 mil jóvenes (se esperaban 2 mil) y un campamento indígena.

Todas las actividades del Foro fueron cubiertas por mil trescientos periodistas nacionales y extranjeros (se esperaban sólo cuatrocientos).

LOS PRODUCTORES

Los productores de tan magno evento fueron ocho organizaciones de la sociedad civil brasileña: ABONG (Asociación Brasileña de Organizaciones No Gubernamentales); ATTAC (Asociación por la Tributación de las Transacciones financieras en Apoyo al Ciudadano); la CBJS (Comisión Brasileña de Justicia y Paz), de la CNBB; CIVES (Asociación Brasileña de Empresarios por la Ciudadanía); CUT (Central Única de los Trabajadores); IBASE (Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos); CJG (Centro de Justicia Global); y MST (Movimiento de los trabajadores rurales Sin Tierra) junto a organizaciones internacionales entre las que se destacan las de ATTAC en Francia. Un papel muy importante jugaron tanto el Gobierno de Rio Grande do Sul como el del Municipio de Porto Alegre, conformados por una coalición política de izquierda a cuya cabeza está el PT de Brasil. Antes que se iniciara el Foro, la Gobernación había recibido duras críticas por parte de la prensa de derecha por haber destinado una suma importante de dinero a la organización de este gran encuentro contra la globalización neoliberal.

NOVEDAD

El Foro Social Mundial rompió con los cánones de los eventos internacionales organizados por la izquierda: no fue un evento partidario ni un evento de parlamentarios ni de gobernantes, fue un encuentro de la sociedad civil internacional organizada, lo que no quiere decir que no hubiera presencia de gobernantes y de políticos, pero éstos asistieron sólo como un ciudadano más. No hubo arengas ni discursos, hubo exposiciones. Se dio tiempo suficiente a los ponentes y al público para que éste también pudiese participar. No pretendió ser un evento deliberativo y por eso no hubo una declaración final.

Aunque no hubo una declaración final, se pudo detectar un consenso en tres temas: en la necesidad de anular la deuda externa; de terminar con los paraísos fiscales; y en luchar por aplicar un impuesto al capital financiero.²

PRONUNCIAMIENTO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Las representaciones de los movimientos sociales más fuertes no perdieron el tiempo: convocaron a varias reuniones con el resto de las representaciones de los movimientos presentes (alrededor de 900) y redactaron un pronunciamiento que refleja su madurez.

Entre las cosas planteadas están: la anulación de la deuda pública externa y la reparación de las deudas históricas, sociales y ecológicas; el cierre de los paraísos fiscales e introducción de impuestos a las transacciones financieras; el reconocimiento genuino del derecho de los sindicatos a organizarse, negociar y alcanzar nuevos

² La tasa Tobin, o impuesto de un 0,1% a las transacciones financieras, propuesto por el premio novel de economía 1972 James Tobin.



derechos para los trabajadores; la reivindicación de un sistema de comercio justo que garantice pleno empleo, soberanía alimentaria y términos de intercambio equitativos, y la convocatoria a realizar movilizaciones masivas contra el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA); el cese de la interferencia del FMI y el BM en las políticas nacionales, y la organización de protestas contra sus medidas; la realización de una Reforma Agraria democrática con usufructo por parte del campesinado de la tierra, el agua y las semillas, y su disposición a luchar por una agricultura sustentable y libre de transgénicos.

Manifestaron también su postura contra la guerra, el armamentismo y el comercio de armas. Exigieron poner fin a la represión y criminalización de la protesta social y condenaron la intervención militar extranjera en los asuntos internos de sus países, rechazando fuertemente el Plan Colombia, considerado como un pretexto para permitir la intervención militar de los Estados Unidos en América Latina.

El pronunciamiento terminó con un llamamiento a reforzar la alianza en torno a estas propuestas y a movilizarse en torno a ellas durante todo este año, señalando ya las fechas priorizadas: el Foro Económico Mundial en Cancún el 27 de febrero; la reunión del Tratado de Libre Comercio de las Américas (ALCA) el 6 y 7 de abril en Argentina; la reunión gubernamental sobre el mismo tema en Québec del 17 al 22 de abril; la reunión del Grupo de los 8 en Génova, Italia, del 15 al 22 de julio; la reunión anual del FMI y del BM en Washington del 28 de septiembre al 24 de octubre; y la reunión de la OMC del 5 al 9 de noviembre.

El mensaje reconoce finalmente que el Foro Social Mundial representa un camino hacia un mundo más justo en el que los pueblos sean soberanos y considera que el evento ha servido para enriquecer las luchas de cada uno de los movimientos sociales presentes, y que de él salen más fortalecidos y con una mayor disposición para enfrentar la batalla por construir un futuro mejor.³

¿QUÉ HIZO POSIBLE UN EVENTO TAN SIGNIFICATIVO?

Pero ¿qué hizo posible un evento tan significativo? Por una parte, la incapacidad que han demostrado las políticas neoliberales —aplicadas ya hace algo más de una década— para resolver los problemas más acuciosos de la humanidad. Estas políticas no sólo no han resuelto los problemas sino que han aumentado vertiginosamente la miseria y la exclusión social, mientras un grupo cada vez menor de personas concentra en sus manos cada vez mayores riquezas.

Por otra, el que la izquierda haya superado el síndrome depresivo en el que había caído luego de la derrota del socialismo en Europa del Este y la URSS.

En los últimos tiempos ha crecido su capacidad crítica y analítica. Ha comenzado, también a recuperar la iniciativa, no sólo se limita a desenmascarar la retórica neoliberal y a denunciar sus nefastas consecuencias sobre gran parte de la humanidad, sino que empieza a proponer medidas alternativas y a demostrar, tanto a partir de iniciativas de movimientos sociales organizados como de gobiernos locales, que la izquierda no solo dice ser mejor sino que en la práctica es mejor.

Pero, sin dudas, el factor más importante ha sido el éxito alcanzado por las luchas de resistencia contra la implantación de medidas neoliberales en diversas partes del mundo. Seattle ha pasado a ser un símbolo en este sentido.

³ *Pronunciamiento de los movimientos sociales*, Porto Alegre, 28 enero 2001.



DEBILIDADES

Aunque en la mayor parte de las ponencias presentadas por los panelistas primó el diagnóstico sobre la terapéutica; la denuncia sobre las propuestas, existe una creciente conciencia de que hay que superar esta debilidad. Samir Amin, en su intervención, nos dio luces de cómo hacerlo. Además de una profunda crítica teórica del actual sistema capitalista neoliberal, es necesario estudiar los proyectos de lucha y de acción que se enfrentan al sistema y que van construyendo en la práctica propuestas alternativas y, sobre todo, creando los sujetos o protagonistas que la nueva sociedad requiere. De ahí que me parezca tan interesante la idea de crear un sitio web por iniciativa del Foro Mundial de las Alternativas, y apoyado técnicamente por la ONG canadiense Alternatives. Este sitio estará dedicado a recoger justamente todas las experiencias alternativas que vayan surgiendo en los distintos países sin importar su dimensión. Esa será la vía de socializarlas y de permitir que se multipliquen en diversas partes del mundo.

LOGROS

Para terminar, pienso que entre los principales logros del Foro Social Mundial hay que señalar los siguientes:

Primero, se consiguió romper el bloqueo informativo que las transnacionales de la comunicación han tendido en torno a la izquierda. Lo ocurrido en Porto Alegre ocupó un espacio mediático muy destacado -en algunos países logró conquistar tanto espacio como el Foro de Davos. “Se habló mucho y lo que se habló fue oído en el mundo entero”, expresó un actor brasileño al cierre del evento.⁴

Segundo, se consiguió reunir en una misma actividad, gracias a la nueva cultura de la izquierda señalada anteriormente, a dos grandes corrientes de ésta: una que apuesta a acumular fuerzas por la vía del uso transformador de las instituciones y otra que busca hacerlo a partir de ir construyendo movimientos sociales autónomos. Estoy convencida que sólo la unión de los esfuerzos militantes de ambas corrientes permitirá crear la correlación de fuerzas que se necesita para poder vencer al poderoso enemigo que tenemos por delante.

Tercero, demostró que una práctica democrática ayuda enormemente a sumar fuerzas. Yo soy testigo del carácter democrático y pluralista que reinó en el Foro. Cuatro días antes de que se cerraran las inscripciones de los talleres, Alternatives y MEPLA, la ONG que yo dirijo en Cuba, inscribimos el tema “Juventud y Política”, invitamos a los panelistas: los presidentes de la Federación de Estudiantes de Brasil y de la Federación de Estudiantes de la Universidad Austral de Chile, y un representante del Movimiento Patria Joven de Venezuela. Decidimos dividir la reunión en cuatro temas: primero, ¿a qué se debe el escepticismo de la Juventud frente a la política?; segundo, ¿cómo ve la juventud los cambios que ha sufrido el mundo y concretamente la revolución tecnológica?; tercero, ¿se puede prescindir de los partidos?, cuarto, ¿qué hacer hoy? Terminamos haciendo el taller en el Campamento de la Juventud. Cada tema fue abordado durante 5 minutos por cada panelista, luego los participantes intervinieron y más tarde por cuestión de tiempo hicieron sus preguntas por escrito, y yo, como moderadora, sólo intervine cuando fue necesario agregar algo o clarificar algún punto. Así, un domingo en la mañana, a pesar del cansancio producto de una velada cultural que había durado hasta la madrugada, logramos reunir alrededor de 200 jóvenes, la mayoría brasileños, aunque hubo también representantes de varios países de América

⁴ *Otro mundo es posible*, texto del cierre por Luis Fernando Veríssimo.



Latina. Y estuvimos intercambiando opiniones durante más de dos horas y media. Como era de esperar no todos resistieron hasta el final, pero el balance fue muy positivo. Fue una experiencia muy rica y sirvió para motivar nuevos encuentros.

Por último, creo que el primer Foro Social Mundial fue el acontecimiento más radical que ha tenido lugar en la izquierda mundial durante los últimos tiempos, y digo esto porque estimo que la radicalidad no está en levantar las consignas más radicales — que solo unos pocos siguen porque asustan a la mayoría—, sino en ser capaces de crear espacios de encuentro y de lucha para amplios sectores; porque constatar que somos muchos los que estamos en la misma lucha, es lo que nos hace fuertes, es lo que nos radicaliza.

LA SEGUNDA CUMBRE DE LAS AMÉRICAS. SE MASIFICA EL REPUDIO AL NEOLIBERALISMO

La Segunda Cumbre de las Américas para avanzar en la elaboración del Tratado de Libre Comercio de las Américas se realizó entre el viernes 27 y el domingo 29 de abril en la ciudad de Québec, una pequeña ciudad francófona canadiense con un casco histórico muy antiguo y muy bonito, de unos 400 mil habitantes. Dentro de ese caso está la casa de gobierno, el parlamento, hoteles, áreas comerciales.

LA VIOLENCIA INSTITUCIONAL

Desde el punto de vista institucional, la reunión de los presidentes de todos los países de las Américas excepto Cuba, se realizó en un ambiente de gran control policial —aparato represivo que no tenía ningún equivalente en la historia canadiense—. Partiendo del aprendizaje de lo ocurrido en Seattle, Praga y Washington—, las fuerzas del “orden” se prepararon para impedir cualquier tipo de bloqueo a la Cumbre oficial. Para ello entrenaron a 6 mil efectivos, difundiendo masivamente por la prensa y la televisión su entrenamiento, sus uniformes, sus escudos y máscaras, y, al mismo tiempo, se construyó un “muro” que se extendía por 4 kilómetros rodeando lugares abiertos y cerraba la entrada de las calles que conducían a la ciudad vieja. Una verdadera provocación. Según Michel Chossudovsky se desplazó personal de las fuerzas armadas desde las bases militares de Nova Scotia constituyendo “la operación policial más grande en Norteamérica dirigida contra ciudadanos comunes.” Se gastaron en ella 70 millones de dólares.

“Es el estado canadiense el que representa la violencia, es el quien ha construido el muro, ese muro de la vergüenza escandalosa” manifestó José Bové, el conocido dirigente campesino francés, en su primera conferencia de prensa al llegar a Québec el miércoles 18 para participar en la Cumbre de los Pueblos, anticipándose a lo que ocurriría el día siguiente. No hay que buscar la violencia en los manifestantes que se oponen al ALCA sino del lado del estado canadiense.

La verdad es que ese “muro” era una reja de unos tres metros de altura con una base de cemento, muy fácil de derribar si la presión de quienes estaban del otro lado de la verja era muy grande, y de hecho fue derribada en algunos lugares el día viernes 20 por un grupo de jóvenes. La policía no esperaba tanta afluencia de gente, pensaba que la reja serviría de contención.

LA IZQUIERDA

Por desgracia aquí no se logró un acuerdo entre los diferentes sectores de la izquierda para enfrentar con una táctica única la Cumbre de las Américas.



La izquierda estaba dividida en 4 bloques:

La II Cumbre de los Pueblos de las Américas

El sector mayoritario, conocido como la II Cumbre de los Pueblos de las Américas, se llamó así porque ya había existido en 1998 en Santiago de Chile una Primera Cumbre de los Pueblos para oponerse a la Primera Cumbre de los Presidentes que tratarían el tema del Tratado de Libre Comercio de las Américas.

La Cumbre de los Pueblos consideraba que la acción de la izquierda no se podía limitar a decir NO a la globalización, a la OMC, al ALCA, etc., sino que había que levantar una propuesta alternativa demostrando ante la opinión pública que la izquierda es constructiva y no meramente opositora y destructiva. Dentro de este grupo había también matices. Unos ponían el acento en levantar una propuesta alternativa y en explicitar sus diferencias y distanciarse públicamente de los grupos violentistas; otros insistían en que quedase clara la oposición al ALCA y en la necesidad de evitar la confrontación con los grupos más radicales, ya que había que englobarlos a todos en una acción común.

Se trataba de una coordinación cúpular de organizaciones de la sociedad civil, conformado por: La Alianza Social Continental, surgida en Santiago de Chile con motivo de la Primera Cumbre de las Américas en abril de 1998, el RQIC (Red quebequense sobre la integración continental) que se había conformado en Québec a propósito del NAFTA o TLC (Tratado de Libre Comercio de América del Norte) en 1994; y Common Frontiers, que reúne a las organizaciones anglo parlantes. El RQIC reunía a sindicatos, organizaciones varias y un grupo de expertos en problemas de la integración continental como Dorval Brunelle, que han hecho durante años un serio trabajo de investigación, de denuncias y de formación, muy en contacto con los sindicatos. La mayor crítica que se hace al RQIC es que no fue capaz de integrar a una serie de pequeños grupos de la sociedad que, sin embargo, habían realizado un aporte significativo en su lucha contra el AMI (Acuerdo Multilateral de Inversiones) evitando que se firmara ese acuerdo de la OMC. Por las características de las tres organizaciones ya señaladas la Cumbre de los Pueblos reunía a la mayor parte de los Sindicatos, ONGs, grupos ecologistas y Federación de Mujeres de Canadá y contó con el apoyo caluroso del gobierno de Québec —que fue excluido de la Cumbre— (éste apoyó con unos 300 mil dólares) y del gobierno de la nación (unos 200 mil dólares). Con este dinero y el de los sindicatos (alrededor de 1 millón) se pagaron: los locales, pasajes y alojamiento para los invitados, locales de reunión, traducción simultánea, propaganda, locomoción, materiales, salarios del personal dedicado a la organización. Los sindicatos liberaron cuadros para este trabajo. Era la oposición tolerada. La co-ordinadora general de este grupo fue la chilena Marcela Escribano, de Alternatives, elegida por con-curso. Ella, como chilena, fue un excelente puente entre los sectores anglófonos y francófonos; difícilmente un canadiense habría podido cumplir ese papel.

Había otros tres grupos fuera de la Cumbre de los Pueblos que —con tácticas diferentes— querían bloquear la cumbre de presidentes impidiendo su desarrollo.

Mesa de Convergencia

Como fuera de la Cumbre de los Pueblos quedaban una serie de grupos comunitarios, estudiantiles, de reciente aparición, y además se consideraba la orientación de la Cumbre poco definida y muy reformista, surgió otra agrupación llamada “Mesa de Convergencia”. Se llamó así porque su intención inicial fue coordinar todas las iniciativas críticas al ALCA, pero luego terminó por constituirse en un grupo fuera de la Cumbre de los Pueblos. Este grupo reunía a SALAMI (grupo de personas muy activos contra el AMI de orientación pacifista, donde tiene mucha influencia Philipp Duhamel,



que promueve oponerse fuertemente con acciones directas pero no violenta, el GOMM (grupo que reúne fundamentalmente estudiantes contra la globalización de los mercados, muy activo), algunos sectores de Alternatives, las Mujeres y sindicato de enfermeras—que luego pasaron a conformar la Cumbre de los Pueblos y a algunos otros sindicatos más radicales.

Grupos de orientación anarquista

Un tercer grupo, estaba conformado por la Convergencia de luchas anticapitalistas (CLAC) en Montreal y su equivalente en Québec: CASA (Comité de acogida de la Cumbre (Sommet) de las Américas), de orientación anarquista, decididos opositores al sistema y dispuestos a bloquear la cumbre.

Formó parte de este grupo la llamada Operación Québec 2001 (OQP), grupo de jóvenes conformado por grupos e individuos que deciden decir NO al Tratado de Libre Comercio de las Américas. Este grupo formó inicialmente parte de Convergencia, pero luego se retiró porque no estuvo de acuerdo con el exagerado pacifismo de ese grupo. Fueron los encargados de la logística para los jóvenes: unos 7 mil que vinieron de distintos lugares del país y de EEUU. El gobierno de Québec, muy inteligentemente, les facilitó los albergues en colegios y algo de alimentación. Estos muchachos invitaron a participar en lo que llamaron “Perímetro de la solidaridad”: una serie de conferencias y talleres sobre la globalización y las luchas de resistencia y realizaron muchas actividades culturales con artistas comprometidos.

El Black Block

Por último, un grupo que coordina en forma coyuntural, cuando surgen eventos que requieren una acción, a una serie de grupos anarquistas de América del Norte, organizados por afinidad, llamado *Black Block*. Están muy bien organizados y son, según dicen, bastante impenetrables para la policía. Aparecen en público vestidos de negro, con máscaras antigases, con formación militar, llevan en sus mochilas un verdadero arsenal: bombas molotov y otros instrumentos caseros y hasta un equipo de enfermería. Tienen entrenamiento previo; están muy bien organizados. Su línea es realizar acciones violentas contra símbolos del capital, pero tienden a respetar la pequeña propiedad.

MOVILIZACIONES

Tribunal de Mujeres para juzgar los crímenes neoliberales

El miércoles 18 el Foro de Mujeres organizó un tribunal para juzgar los crímenes neoliberales y luego una marcha pacífica con una coloridas farándulas. En esa tribuna habló una madre de la Plaza de Mayo.

Carnaval juvenil anticapitalista

También es importante señalar que las manifestaciones no empezaron en forma violenta. El jueves 19 hubo dentro de la ciudad vieja una especie de carnaval anticapitalista organizado por la Convergencia de luchas anticapitalistas (CLAC) y CASA. Jóvenes tocando tambores, bailando, cantando. Era una forma de tomar los espacios públicos para hacer oír su voz de rechazo al sistema. Esa noche no hubo enfrentamientos.

Marcha de la Juventud hacia el perímetro

El viernes 20 por la tarde fue cuando comenzó la violencia.

Los jóvenes, organizados especialmente por la GOMM organizaron una marcha pacífica hacia el perímetro de seguridad. Salieron desde la Universidad Laval hacia el perímetro de seguridad. Era una manifestación pacífica de rechazo al Tratado de Libre



Comercio de las Américas. Dicen que, que de repente, en medio de la manifestación de unos 10 mil jóvenes, aparecieron 200 miembros del Black Block marchando en formación militar hacia el muro de contención. Habían estudiado bien la situación y tenían claro el objetivo que buscaban, porque llevaban instrumentos que les permitieron tumbar la reja en algunos lugares. Luego de tumbarla hicieron con los dedos el signo de la paz. La policía canadiense en un primer momento quedó desconcertada, pero luego comenzó a atacar. Creó otro muro, esta vez, de gases lacrimógenos. Comenzó a lanzar bombas lacrimógenas en tal cantidad que se formó una verdadera barrera de humo que impidió el avance de los jóvenes hacia el interior. Pero como el viento corría hacia la ciudad vieja y además muchas bombas eran recogidas y relanzadas hacia el interior, la gente más afectada por los gases comenzó a ser la del interior del perímetro de seguridad. Al día siguiente tuvieron que instalar una máquina destinada a recoger la nieve para crear una corriente de aire que expulsara hacia afuera el humo de las bombas lacrimógenas. Los Black Block ayudaban a la gente a lavarse con agua los ojos, les ofrecían servicios de urgencia.

La Marcha de los pueblos

El sábado 21 se realizó una gran manifestación pacífica de rechazo al ALCA organizada por la Cumbre de los Pueblos. Llevaba unos dos mil sindicalistas como personal de seguridad propia. La policía no se apareció. Esta marcha que reunió a unas 45 mil personas, partió de la carpa y, luego de atravesar por una parte de la ciudad, se dirigió hacia un lugar alejado a cuatro kilómetros del punto de partida, donde había una explanada. Allí se pretendía realizar un gran acto cultural. Muchos de quienes marchábamos no entendíamos por qué íbamos por esa ruta. Nadie nos explicó nada. Luego supimos la determinación del trayecto de esta marcha había sido un punto de gran controversia: quienes más insistieron en que debía alejarse del perímetro de seguridad fue Salami, por su posición de absoluto rechazo a la violencia. Ellos estaban convencidos de que si nos acercábamos al perímetro se podrían producir acciones imposibles de controlar. Aunque ésta no era la opinión mayoritaria, que abogaba por un recorrido por plena ciudad sin acercarse al perímetro, se cedió en este punto para evitar que se dividieran las fuerzas. Una parte de los que iban inicialmente en esta marcha, al ver que se alejaba de la ciudad, se separaron de ella y fueron a engrosar las filas de los que manifestaban al lado del muro.

Los compañeros del MST y de la CUT, disgustadísimos con esta situación pidieron hablar al comienzo del acto y luego de criticar la falta de audacia de los organizadores de la marcha, hicieron un llamado público a solidarizar con los jóvenes idealistas que estaban enfrentando la represión y a unirse a su movilización en torno al muro. Los dejaron hablar “muy democráticamente” pero no tradujeron sus palabras, en realidad no estaba presupuestado traducir ninguna de las intervenciones. Pocos canadienses deben haberse enterado de los que estos compañeros dijeron.

Esa noche se cometieron algunos actos de violencia contra locales comerciales, un número muy reducido, pero por supuesto muy filmado. Se quebraron algunas vidrieras y se quemaron algunas tablas, pero no hubo actos de vandalismo como en Seattle. De hecho hubo testimonios de dueños de locales que a pesar de haber sido afectados por la quiebra de sus cristales, reconocían que no se habían robado nada de su interior.

La policía arrestó a unas cuatrocientas personas, la mayoría jóvenes que manifestaban pacíficamente. No arrestaron a ningún Black Block. Hirió también a varias con balas de goma. Se la critica por haber usado métodos de represión exagerados para las circunstancias. Por supuesto que ese cuerpo se vanagloria de haber permitido que la Cumbre de las Américas haya podido desarrollarse sin tropiezos.



Foros oficiales y diversidad de talleres

La Cumbre de los Pueblos tuvo que mandar armar una carpa grande para contener a los 1 300 delegados inscritos en las sesiones de apertura y clausura de la Cumbre de los Pueblos y otras actividades que se hicieron allí. Se debía controlar las credenciales, porque no cabían todos los interesados en participar.

Hubo una apertura a la que asistieron todos los delegados. Al nombrar los países presentes se dejó para el final a Cuba, el único país excluido de la Cumbre de las Américas, pero presente en la Cumbre de los Pueblos. Este país recibió una gran ovación. La simpatía por Cuba se hizo ver también en varios foros y en las movilizaciones callejeras. Mucha gente llevaba banderitas cubanas.

Hubo nueve foros oficiales paralelos para los delegados: mujeres, campesino, parlamentario, sindical; sobre el estado, derechos humanos, medio ambiente, comunicaciones y educación. No hubo ponentes tan destacados como en Porto Alegre. Me dijeron que el criterio que se usó para invitar fue el de priorizar a los movimientos y organizaciones más comprometidas. El criterio me parece interesante, pero tiene la desventaja de que no ayuda en el esfuerzo por construir una opinión pública internacional que rechace al Tratado de Libre Comercio de las Américas. El desafío de la izquierda es cómo construir una fuerza social antisistema y, al mismo tiempo, cómo construir una opinión pública en el mismo sentido.

Además como actividades oficiales de la Cumbre de los Pueblos hubo unos “teach-in”, especie de foros abiertos en que el que quiere participa, hubo algunas otras mesas redondas. Se hablaba en tres idiomas: francés, inglés y español y muchas veces sin traducción simultánea.

CONCLUSIÓN

Alrededor de las acciones contra el ALCA en la ciudad de Québec se movilizaron alrededor de 60 mil personas: Hubo 2300 delegados provenientes de 35 países. El 70% de los asistentes era de Québec.

La prensa francófona le dio una cobertura extraordinaria a la Cumbre de los Pueblos y en general a todas las actividades anti Tratado de Libre Comercio de las Américas. El propio primer ministro de Québec recibió el primer día a una delegación de la cumbre de los Pueblos. Hizo un discurso muy progresista. Es terrible constatar cómo los actuales políticos se adueñan de nuestro discurso.

Las divisiones de la izquierda que se dio cita en Québec fueron aprovechadas hábilmente por el gobierno canadiense alabando públicamente la actitud de “los buenos de la película”: la “izquierda civilizada”, para poder atacar con más libertad a los “malos”, los “un pequeño grupo de violentistas o provocadores”.

Pero a pesar de esto y de todas las contradicciones que se dieron en el seno de la izquierda y al margen de las deficiencias organizativas —comprensibles en un evento que sobrepasó todos los cálculos, las actividades y movilizaciones que ocurrieron en Québec en rechazo del Tratado de Libre Comercio de las Américas han sido el acto político más importante de las últimas décadas para la izquierda canadiense. Impensables hace un año atrás. Lo importante aquí fue nuevamente ver tanta gente de izquierda junta y lo que ello significa para salir con más esperanzas y fuerza para futuras batallas. Impresionó la presencia de jóvenes. Se confirma, una vez más, que se está abriendo una nueva situación para la izquierda a nivel mundial.



UNA TAREA CONCRETA DE CONCIENTIZACIÓN MASIVA

La Declaración final que fue aprobada en la sesión de clausura de la Cumbre de los pueblos es bastante buena y mucho más radical de lo que se esperaba. En ella se exige “un cese del embargo estadounidense contra Cuba” y “mecanismos democráticos para la adopción de cualquier acuerdo, lo que incluye su ratificación por referéndum.”

En relación con este último punto creo que la idea, más que hacer un referéndum institucional es realizar una gran consulta popular en cada país, que permita movilizar —en una tarea concreta de convencimiento y de educación popular casa por casa— a tanta gente y tantos jóvenes que están despertando a la política, que quieren contribuir a construir un mundo mejor, que muchas veces no saben cómo hacerlo, y que no se sienten dispuestos a militar en la forma tradicional.

PENSANDO EL SEGUNDO FORO SOCIAL MUNDIAL (Para el debate)

Qué hacer en el Segundo Foro Social Mundial que tendrá lugar a fines de enero del 2002 en Porto Alegre. Esta es una cuestión que preocupa a muchos. Fue muy positivo lo que ocurrió en el Primer Foro, pero en el segundo habría que dar un salto de calidad.

No cabe duda de que es cada vez más urgente elaborar una contra propuesta humanista y solidaria alternativa a la actual globalización neoliberal, pero por desgracia no basta tener la voluntad de hacerlo para que se logre el resultado esperado. Desde que fue derrotado el socialismo en Europa del Este y la URSS asisto a eventos en que se habla del tema de las alternativas. La mayor parte de las intervenciones de los ponentes contiene un 90% de diagnóstico y sólo un 10% o menos terapéutica. Y esto, creo yo, por una triple razón. En primer lugar, porque nuestro diagnóstico se limita mucha más a describir los fenómenos que criticamos que ha conocer sus causas, y mientras no conozcamos la dinámica in-terna de los procesos y las contradicciones que se generan en su interior nos será muy difícil elaborar una propuesta que, partiendo de estas contradicciones, las resuelva de una manera humanista y solidaria. Necesitamos con urgencia crear condiciones para que nuestros intelectuales orgánicos puedan dedicarse a la crítica de la economía política actual. En segundo lugar, porque no hemos estudiado con suficiente profundidad y en forma crítica las experiencias socialistas que fueron derrotadas y las que todavía sobreviven. En tercer lugar, porque muchas veces ignoramos o conocemos insuficientemente las múltiples experiencias alternativas locales que están surgiendo en el mundo, y por ello no hemos socializado suficientemente las enseñanzas que ellas han dejado en sus protagonistas. Quiero aclarar que considero como experiencias locales alternativas a aquellas que rompen con la lógica del lucro que mueve al capitalismo y que crean espacios de participación popular o gestión democrática, es decir, que crean espacios donde puedan irse conformando los sujetos protagónicos de la sociedad socialista del futuro. Sus descubrimientos, sus iniciativas exitosas, nos permiten comenzar a visualizar en la práctica aspectos que seguramente formaran parte de la propuesta alternativa global que deberemos construir.

Por otra parte, afirmar que queda todavía un largo camino que recorrer para elaborar una propuesta de sociedad alternativa no significa que debamos quedarnos con las manos cruzadas. Es urgente levantar y articular plataformas de lucha en distintas áreas que planteen propuestas concretas dirigidas a detener o por lo menos a frenar la marcha arrasadora del neoliberalismo. Las luchas contra el ALCA o contra los transgénicos son un ejemplo de ello.

Partiendo de esta realidad pienso que el próximo Foro podría tener dos líneas principales de trabajo, además de mantener los múltiples talleres para quienes desean seguir abordando temáticas más específicas.



La primera —entendiendo esta está siendo manejada por la mesa coordinadora—, sería encargar a las redes más significativas de organizar seminarios intensivos durante los tres días de trabajo del Foro para discutir y elaborar propuestas y líneas de acción en sus respectivas áreas de trabajo: por ejemplo, la vía campesina en relación con los transgénicos, la agricultura orgánica, etcétera.

LA FUTURA RELACIÓN A ESTABLECER ENTRE LOS MOVIMIENTOS POPULARES E INSTRUMENTOS POLÍTICOS

Quizá un tema que sería muy necesario discutir, y que no está ligado a ninguna red en particular sino que las cruza a todas, sería la futura relación a establecer entre los movimientos populares e instrumentos políticos. En mi artículo sobre el FSM decía que para mí una de las cosas más valiosas del Foro fue lograr “reunir en una misma actividad, gracias a la nueva cultura de la izquierda [...] a dos grandes corrientes de ésta: una que apuesta a acumular fuerzas por la vía del uso transformador de las instituciones y otra que busca hacerlo a partir de ir construyendo movimientos sociales autónomos. Estoy convencida que sólo la unión de los esfuerzos militantes de ambas corrientes permitirá crear la correlación de fuerzas que se necesita para poder vencer al poderoso enemigo que tenemos por delante.

Pero reunir no es necesariamente articular. Ahora habría que pasar a una etapa superior, la de la articulación y potenciación mutua. Habría que discutir si para lograr golpear al sistema neoliberal y construir un mundo con otra lógica basta que los movimientos populares y las ONGs se articulen entre sí prescindiendo de los instrumentos políticos. Y si se llega a la conclusión de que eso no es posible, qué características debería tener ese instrumento para que pudiese cumplir ese papel articulador y no suplantador de los movimientos populares.

ELEGIR ALGUNAS EXPERIENCIAS ALTERNATIVAS DE RELEVANCIA MUNDIAL

La segunda podría ser la de elegir algunas experiencias alternativas de relevancia mundial y hacer seminarios también de tres días para estudiarlas a fondo y reflexionar a partir de ellas sobre las formas concretas en que ellas enfrentan el actual sistema neoliberal y crean lógicas que se le contraponen, los problemas que ellas enfrentan al estar insertas en esa camisa de fuerza y las potencialidades que podrían ser materializadas en otras condiciones y cuáles serían estas condiciones. Cada seminario de tres días abordaría una experiencia concreta. Es decir, habría varios seminarios paralelos. Pongo dos ejemplos de experiencias que estoy estudiando.

Podría montarse un seminario dedicado a estudiar la experiencia concreta de uno de los asentamiento más desarrollados del MST: cómo a partir de él se crea un espacio territorial y una influencia regional con una lógica humanista y solidaria en el terreno de la producción, comercialización, crédito, educación, cultura, salud, género; que desafíos enfrenta la aplicación de esta lógica alternativa en las distintas áreas; cómo la lógica individualista y de lucro influye en los propios cuadros que llevan adelante la experiencia; de qué forma se pueden evitar esas influencias negativas; cuál es el espacio ideal de participación que permite hacer crecer a la gente y la transforma en verdadero sujeto de la historia; qué posibilidad existe de implementar una agricultura agroecológica, cuáles son los principales impedimentos; etcétera. Serían invitados a este seminario otros protagonistas de experiencias rurales que hayan tratado de poner en práctica esta misma lógica y estudiosos y personas interesadas en esta temática. La idea no es hacer una exposición de casos sino la de partir de un caso determinado para



reflexionar sobre diversos temas que surgen de su análisis y aportar experiencias concretas en cada uno de estos temas: por ejemplo, cómo otras experiencias han logrado realizar una lógica de comercialización alternativa, no sometida a las leyes que imponen las transnacionales. De lo que se trata es de aprender a partir de las reflexiones que despierta una experiencia concreta; apoyada en cada tema de discusión con otras experiencias y reflexiones.

Otro caso a estudiar podría ser la experiencia concreta de gobierno en Río Grande do Sul teniendo como ejes los trece años de experiencias en la alcaldía de Porto Alegre y la nueva experiencia del Gobierno del Estado. Cómo estas experiencias de gobierno crean una lógica diferente, invierten prioridades, evitan la corrupción permitiendo un control público del manejo de los recursos, delegan poder, crean espacios de participación, fortalecen al movimiento popular, permiten lograr en crecientes sectores de la población un distanciamiento crítico frente a los mensajes de los medios de comunicación. Pero no sólo eso, sería importante reflexionar también acerca de las dificultades que encuentran en su camino, los límites del actual aparato institucional y cómo debería ser el nuevo aparato para permitir el pleno desarrollo de sus propuestas. Sería muy importante que en este seminario pudiesen estar presente, no sólo las más relevantes experiencias participativas de gobiernos locales a nivel mundial, sino también representantes de los movimientos populares que ven con mucha desconfianza el desempeño de los gobiernos locales para que a partir de sus dudas se profundice en la reflexión.

Evidentemente que en América Latina hay muchas más. Estoy pensando, por ejemplo: en el Parlamento de los Pueblos en Ecuador, experiencia paralela al Parlamento oficial o en las comunidades autónomas zapatistas, para referirme sólo a América latina. ■